



## La Bendición de los Injertados

(Serie en Romanos, #7)

[Audio del Sermón](#)

### Romanos 11.17–18 (RVR60)

<sup>17</sup>Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, <sup>18</sup>no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.

### Romanos 12.1–2 (RVR60)

<sup>1</sup>Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. <sup>2</sup>No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

En estos versículos Pablo habla de los judíos y gentiles, no de pecadores o santos como individuos. En esta sección prueba que Dios tiene un propósito dispensacional detrás de la caída de Israel; es decir, la salvación de los gentiles. Mediante la caída de Israel Dios pudo entregar a la gente a la desobediencia y así tener misericordia de todos! Los gentiles no tienen que convertirse en judíos para ser cristianos.

### El Injerto de la Rama Silvestre 11:15–18

Como gentiles, debemos reconocer que no somos las ramas naturales. Hemos sido injertados al olivo original. Las bendiciones que hemos recibido son las que Dios había prometido a Israel. No las merecíamos, las obtuvimos porque Dios nos ha adherido a la raíz de Israel.

Al excluir a los israelitas, Dios quitó la barrera que había entre judíos y gentiles, y entre los gentiles y Dios. En el nuevo pueblo de Dios se ha efectuado la reconciliación por medio de Cristo (**Efesios 2:11–16**). Si la exclusión de los judíos resultó en tanto bien, ¿cuánto más fructificará su restauración?

La respuesta a esa pregunta se refiere a la resurrección de entre los muertos. Aunque el significado de esta expresión es discutible, probablemente indica que la resurrección de todos los santos espera hasta la restauración y es resultado de la misma (**11:15**).

El olivo original fue bueno. Sus primicias eran buenas, así que, lo demás debe ser bueno. Ya que sus raíces eran sanas, las ramas tienen que serlo también. Por medio de estas dos ilustraciones, se nos demuestra que nuestro reconocimiento del valor de los patriarcas confirma el valor de sus descendientes. El olivo es bueno (**11:16**).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

El hecho de que algunas ramas salgan mal no niega el valor del olivo. Estas deben ser podadas pero sin eliminar el árbol. Se confirma el valor del olivo en sí al observar las ramas adheridas. La raíz y la savia del árbol han sostenido bien a las ramas silvestres que se han injertado. Por lo cual, no debemos jactarnos contra las ramas naturales. Somos sustentados por el olivo original y no por el nuestro, que es de naturaleza silvestre (11:17-18).

---

### La Caída de la Soberbia Romanos 11.18

Con frecuencia hemos visto a un niño que anda contoneándose para lucir, ante quienes lo ven, su ropa nueva; y al tropezar y caer llora lo más fuerte que puede al ver su vestido sucio por la tierra o por el lodo del piso.

De parecida manera, Dios ha puesto en ti muchas gracias, muchas cualidades o virtudes y te ha concedido muchos dones. Puede ser que al pensar en estas cosas te jactes por ellas y desdeñes a quienes no las tienen, como lo hicieron Roboam y Nabucodonosor al pensar en su respectiva grandeza, y como ellos cayeron así también tú caigas. Y puede ser que cuando estés caído, en lugar de hacer alarde de lo que tenías y en lugar de jactarte por ello, te pongas a llorar como aquel niño imprudente: porque tu traje de muchos colores se ha ensuciado y se ha manchado en la caída.

---

### La Salvación por Fe 11:19-22

Dios no nos ha admitido en Su pueblo por causa de nuestro mérito, sino por la incredulidad de los judíos. La base para que todos sean aceptados delante de Dios sigue siendo la misma. Nos ha aceptado a todos por la fe en Cristo. Por lo tanto, nadie tiene derecho a jactarse (11:19-20).

Nosotros podemos sufrir las mismas consecuencias que sufrió Israel. Sólo podemos apoyarnos en la fe. Si tratamos de ser autosuficientes o independientes, también perderemos nuestra base (11:21-22).

## Romanos 12

Este capítulo empieza la sección final de Romanos: «Servicio» (caps. 12-16). Pablo nos dice cómo poner en práctica lo aprendido; y en este capítulo el apóstol nos da cuatro cuadros del cristiano y nos recuerda nuestros deberes espirituales.

### I. Un sacrificio sobre el altar (12.1-2)

El verdadero servicio y vivir cristiano debe empezar con la dedicación personal al Señor. El cristiano que falla en su vida es el primero que lo hace en el altar, no quiere rendirse por completo a Cristo. El rey Saúl falló en el altar (1 Samuel 13.8ss; 15.10ss) y le costó su reino.

El motivo de la dedicación es el amor; Pablo no dice «les ordeno», sino «les ruego, debido a lo que Dios ya ha hecho por ustedes». No servimos a Cristo para recibir sus misericordias, sino debido a que ya las tenemos (3.21-8.39). Le servimos por amor y agradecimiento.

La verdadera dedicación es presentar el cuerpo, la mente y la voluntad a Dios, día tras día. Es someterle el cuerpo, tener la mente renovada por la Palabra y rendirle la voluntad por medio de la oración y la obediencia, cada día. Todo cristiano es o bien alguien que se

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

conforma, viviendo por y como el mundo, o alguien transformado, que llega a ser cada vez más semejante a Cristo. (La palabra griega «transformaos» es la misma que se traduce «transfigurarse» en **Mateo 17.2.**) **2 Corintios 3.18** nos dice que somos transformados (transfigurados) en la medida en que le permitimos al Espíritu revelar a Cristo por medio de la Palabra. Esto es posible sólo cuando el creyente se entrega a Dios de modo que pueda conocer la voluntad de Él para su vida. Dios no tiene tres voluntades (buena, agradable y perfecta) para los creyentes de la manera en que hay tres opciones para la mercadería en los catálogos de compra por correos («bueno, mejor, excelente»). Antes bien, crecemos en nuestro aprecio de la voluntad de Dios. Algunos cristianos obedecen a Dios debido a que saben que es bueno para ellos y temen el castigo. Otros obedecen porque hallan aceptable la voluntad de Dios. Pero la devoción más profunda es la de quienes aman la voluntad de Dios y la hallan perfecta.

Como sacerdotes, debemos presentar «sacrificios espirituales» a Dios (**1 Pedro 2.5**) y el primer sacrificio que quiere cada día es nuestro cuerpo, mente y voluntad en total rendición a Él.